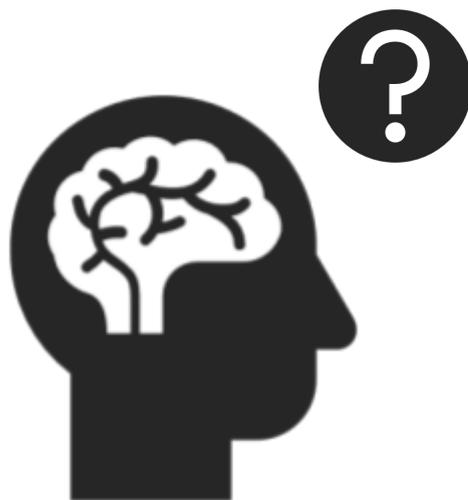


LA MOTIVACIÓN EN EL ÁMBITO ESCOLAR

Martina Moya, Gabriela Nieto y
Mariola Giner

Tutor: Pedro García Durán
Curso 22-23



ÍNDICE

- 1) Introducción.
- 2) Metodología y técnicas de investigación.
- 3) Resultados de las encuestas.
 - 3.1 Resultados generales de la encuesta.
 - 3.2 Respuestas al cuestionario.
- 4) Comentarios acerca de las entrevistas realizadas.
 - 4.1 Entrevista a Maria de la O Rodríguez Franco.
 - 4.2 Entrevista a Antonio Chaves García.
 - 4.3 Entrevista a Javier Fuentes.
- 5) Análisis y comentario de los resultados de las encuestas y entrevistas.
 - 5.1 Síntomas de la desmotivación.
 - 5.2 Motivación intrínseca.
 - 5.3 Motivación extrínseca.
- 6) Conclusiones.
- 7) Agradecimientos.
- 8) Bibliografía.
- 9) Anexos.

1) INTRODUCCIÓN

La idea de este trabajo surge de la experiencia personal de sus autoras. Las tres han experimentado de primera mano la forma en que los alumnos de bachillerato sufren una enorme pérdida de motivación por los estudios. Esta falta de motivación está, por otra parte, muy relacionada con problemas de salud mental derivados del estrés y la ansiedad cuyo aumento entre los jóvenes no es desconocido. Como menciona el diario *El Levante* en su edición del doce de febrero del 2024, cada clase de la ESO tiene siete estudiantes con problemas de salud mental o que están al límite. De esos, cuatro tienen síntomas de depresión grave. Una estadística que refleja la gravedad del asunto. A este dato podemos añadir que, como hemos podido ver, en muchos casos, las medidas que se han planteado e implementado por parte de los equipos docentes de los centros no han resultado efectivas a la hora de superar este problema. Sin duda, esto hace del problema relevante y digno de estudio. Sobre todo si, para ello, adoptamos la perspectiva de los alumnos que, en muchos casos, no ha adquirido la centralidad que debería.

La falta de motivación del alumnado no es, por lo tanto, una mera opinión subjetiva; que los alumnos se vean cada vez menos motivados hacia el estudio es un hecho real. El interés que presentan por las asignaturas que se imparten es cada vez menor, y es por ello por lo que los estudiantes no se ven capaces de rendir todo lo que el sistema educativo planteado considera oportuno. Esto ya no solo influye en la salud mental y, en consecuencia, física, de los estudiantes, sino que afecta al mismo tiempo a la visión que tienen sobre sí mismos y su futuro. A su vez, es una fuente de problemas de convivencia y disciplina en los centros.

La problemática ha incrementado en los últimos años, como observamos en el Plan de Convivencia del IES Cid Campeador que nos ha proporcionado su jefa de estudios María de la O Rodríguez. En este se puede ver cómo, coincidiendo con un aumento de los protocolos e intervenciones psicológicas entre el alumnado a partir del curso 21-22, fue también notoria una subida en el número de expedientes disciplinarios abiertos y que la mayoría han ocurrido por reiteración de conductas contrarias a la convivencia y por impedimento del aprendizaje óptimo en el aula, así como por el desafío a la autoridad del profesorado. Esta incertidumbre se vuelve a percibir en el

Plan de Convivencia del curso 22-23, en el cual se indica que “desde el curso pasado detectamos una subida de la incidencia de estas situaciones, es preocupante” (Plan de Convivencia 22-23: 3), haciendo referencia a situaciones que muestran conductas contrarias o gravemente perjudiciales para la convivencia del centro.

Aquí, sobre todo, hemos de tener en cuenta la influencia del aspecto motivacional en el estado en el que se encuentre la salud mental del alumno. El estudio PSICE, publicado en 2023 por el Consejo General de la psicología de España, nos muestra, en el apartado relacionado con la prevalencia de síntomas de ansiedad, una gráfica que representa los niveles de riesgo de síntomas de ansiedad autoinformados estimados mediante el GAD-7 (Escala para el Trastorno de Ansiedad Generalizada). Se observa en ella que el 14% de los adolescentes manifiestan una sintomatología ansiosa moderada-grave (PSICE: 9). Extrapolando los resultados obtenidos a una clase de 25 alumnos: aproximadamente 4 de ellos tendrían una sintomatología de tipo ansiosa con un nivel alto de gravedad, de acuerdo con los resultados del estudio. En otra de las tablas que se muestran en el estudio, se presenta que el 11,8% de la muestra ha indicado que en los últimos quince días anteriores a la realización del estudio se ha sentido nervioso/a, ansioso/a o muy alterado/a (PSICE: 7).

Además, y en relación a lo anterior, debemos tener en cuenta el punto 4.3 del informe español de PISA del año 2023: “Ansiedad, Autoeficacia y Mentalidad de Crecimiento”. En él se señala que “se halla una asociación negativa entre el rendimiento en matemáticas y la ansiedad matemática en todos los sistemas educativos que participaron en PISA 2022, sin excepciones, es decir, que aquellos estudiantes que presentan mayor ansiedad matemática tienden a tener peores resultados en esta competencia” (PISA, 2023: 154). Evidenciando la relación entre los problemas de salud mental y el rendimiento académico. Con estos datos en el punto de mira, observamos que las consecuencias de una salud mental deteriorada en el ámbito escolar son claras.

Estos hechos nos llevan a pensar que la motivación es un problema central en los estudios escolares y que su disminución no es un problema local, sino que abarca a gran parte del mundo y que marca la vida de los estudiantes de forma muy importante. Por todo ello, creemos que es muy relevante comprender este fenómeno,

analizar sus causas y buscar qué propuestas podrían mejorar una situación que, según los estudios mencionados, empeora día a día.

Para analizar de forma efectiva la raíz de esta cuestión, será necesario, en primer lugar, definir qué entendemos por motivación y cómo la estudiaremos ya que esto definirá nuestra metodología. En sus *Principios de psicología*, José Luis Pinillos la define como “el señalamiento o énfasis que se descubre en una persona hacia un determinado medio de satisfacer una necesidad, creando y aumentando con ello, el impulso necesario para que ponga en obra ese medio o acción, o para que deje de hacerlo” (Pinillos 1977: 503).

La cuestión decisiva aquí es, sin embargo, comprender los motivos por los que esta se activa o no, es decir, las razones que nos hacen estar o no motivados. Así, numerosos autores han diferenciado entre motivación intrínseca y motivación extrínseca. Según Domínguez Alonso y Pino Juste (2014, 350), durante la adolescencia se produce un aumento de la segunda, “dirigiendo (el alumno) su interés hacia metas de desempeño cuyo objetivo fundamental es la obtención de una calificación beneficiosa y satisfactoria y una menor preocupación por aquellos aspectos referidos al aprendizaje”. Deja de lado, así, la motivación intrínseca “basada en factores internos como autodeterminación, curiosidad, desafío y esfuerzo, que emerge de forma espontánea por tendencias internas y necesidades psicológicas que promueven la conducta sin que haya recompensas extrínsecas”. Si bien esta distinción no es siempre clara, nos resulta útil para comprender el fenómeno que estudiamos. Así, en nuestro estudio nos centraremos en comprender la forma en que estas dos dimensiones influyen en los estudiantes de nuestro entorno, mostrando no solo lo que sucede en el ámbito personal y escolar, sino teniendo en cuenta también lo familiar y social.

Partimos de la idea de que no se puede comprender al individuo aislado. Por eso, nos parece muy importante tener en cuenta el entorno tanto en el centro educativo como fuera de este ya que todas estas esferas de la motivación interactúan entre sí, dándole importancia a los elementos de motivación extrínsecos. Por ejemplo, el sistema de castigos y recompensas es algo muy común en la educación, que podemos observar tanto en el ámbito escolar como en el familiar. A su vez, el sistema

educativo se rige en torno a una calificación numérica según lo “aprendido”, que tiene una connotación anímica que afecta directamente a la motivación, ya sea positiva o negativamente. Asunto que no se limita al ámbito escolar ya que determina las relaciones familiares, personales y, como vemos los alumnos de bachillerato que nos jugamos el futuro en ellas, también nuestra posible situación laboral, económica y social. Ejemplos de la forma en que la educación influye en la totalidad de la vida de los alumnos y viceversa; en especial, determinando su salud mental y, con ello, el conjunto de su vida.

Somos conscientes de que éste es un problema que ocupa tanto a las autoridades políticas, como a la comunidad educativa. La salud mental de los alumnos y su motivación son un tema central de las Programaciones de los centros. Pese a ello, nuestro estudio puede aportar cosas ya que se basa en la perspectiva del alumnado y la analiza desde dentro, un prisma que a veces falta en los planes de las escuelas.

Así pues, en definitiva, los principales **objetivos** de la investigación serían:

- Visibilizar la profundidad de la falta de motivación entre el alumnado de bachillerato.
- Comprender los peligros y complicaciones que el fenómeno conlleva para el desarrollo de los estudiantes y su éxito académico.
- Analizar el problema comprendiendo sus causas.
- Hacer propuestas de solución partiendo de los datos que nos ofrece la investigación.

2) METODOLOGÍA Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN:

La base de esta investigación es la recogida de datos de los alumnos de bachillerato mediante la realización de una encuesta. Esta encuesta ha sido contestada por alumnos que cursan 1º y 2º de bachillerato de varios centros, recogándose un total de 154 respuestas válidas. Hemos acotado el rango de alumnos debido a la presión a la que está sometido el alumnado en esta etapa y al cambio que supone pasar de la ESO a bachillerato. En esta etapa se comienzan a hacer más visibles ciertas conductas derivadas del estrés, la ansiedad y la falta de motivación hacia los estudios.

A su vez, el estudio de esta población en concreto implica características específicas que la hacen más interesante para nuestro estudio. Por un lado, la franja de edad de este alumnado lo hace más maduro que el de la ESO y, por ello, más consciente de las implicaciones de sus decisiones y de su situación, aun cuando, en tanto menores, no tienen por qué serlo del todo. Por otra parte, la relevancia de los estudios de bachiller en la elección de un futuro profesional es evidente, no siéndolo en la ESO. Las implicaciones de las calificaciones de la etapa educativa y de la nota de la EVAU en la elección de una carrera o ciclo superior condiciona el trabajo tanto de alumnos como de profesores, añadiendo una presión muchas veces difícil de soportar para el alumnado.

Para comprender este fenómeno se ha comenzado investigando bibliografía precedente. Así, se han tenido en consideración algunos artículos académicos como Usán y Salavera 2018, Bacete y Doménech 2002 o Morón 2011, además del citado Domínguez Alonso y Pino Juste 2014 que nos han permitido delimitar el problema y comprenderlo. A estos debemos añadir los informes PISA y PSICE antes mencionados, los planes de convivencia consultados o manuales como el DSM V y Pinillos 1977, entre otra bibliografía que referiremos en el apartado correspondiente. Estos estudios, sin embargo, no se enfocan en nuestra población y, en algunos casos, tienen algunos años. Por ello hemos querido complementarlos con la experiencia de profesionales que están a pie de aula en nuestro entorno. Los puntos de vista de profesores, orientadores y psicólogos se han de tener presentes a la hora de investigar el núcleo de la problemática, pues en su experiencia han recogido información esencial a la hora de contemplar y comprender desde el exterior la

decaencia motivacional de los estudiantes. Para conocer sus opiniones se han realizado entrevistas de forma escrita o presencial.

En base a estas consideraciones nos hemos centrado en la perspectiva que nos incumbe más de cerca y que es la que aquí pretendemos estudiar: la percepción propia de los alumnos del problema motivacional. La originalidad de nuestra perspectiva de estudio surge de aquí, ya que hemos seleccionado el problema desde nuestra experiencia personal más inmediata. Como alumnas de bachillerato, somos testigos de este fenómeno entre nuestros compañeros y creemos que la perspectiva del propio alumnado debe ser tenida en cuenta; más de lo que ha sido hasta ahora.

Para estudiar esta visión del problema, se ha diseñado una encuesta basada en un cuestionario de 33 preguntas, en su mayoría cerradas. La encuesta, realizada de forma digital, pretende analizar la situación actual, fuera y dentro del ámbito académico de los alumnos de bachillerato, cómo se siente el alumnado respecto al planteamiento del sistema educativo, etc. Con esto se busca observar y comprender los factores que pueden interferir en la motivación. Hemos utilizado *Google Forms* para calcular los resultados y realizar los gráficos ya que es una herramienta de uso sencillo y que nos permite un trabajo eficiente sobre los resultados de los cuestionarios. Estas preguntas, además de informaciones objetivas como la edad o el curso, están orientadas a comprender las diferentes fuentes de motivación. También se incluyen otras preguntas de control cuya formulación es similar a otras para tratar de evaluar la coherencia de las respuestas del cuestionario. El orden de las preguntas ha mezclado diferentes temas para tratar de retener la atención de los encuestados y para buscar las respuestas más espontáneas posible.

Los **criterios para realizar la encuesta** han sido los siguientes:

- Se ha realizado una encuesta cerrada para obtener respuestas óptimas y poder analizarlas con mayor facilidad.
- A la hora de plantear las preguntas hemos tenido en cuenta las respuestas que hemos obtenido de los profesionales en las entrevistas y la bibliografía a la que hemos recurrido. Esto nos ha ayudado a desarrollar preguntas que podamos relacionar con sus respuestas, y sobre todo, que nos sean útiles.

- Las preguntas presentadas a los estudiantes se han distribuido de manera aleatoria.
- Se ha utilizado un lenguaje sencillo y eficaz, para fomentar la comprensión y obtener preguntas más coherentes.
- Se han atendido a varios ejes a la hora de formular preguntas:
 - Síntomas de desmotivación
 - Motivación intrínseca
 - Extrínseca familiar
 - Extrínseca escolar
- Se ha atendido en especial a la autopercepción del alumno y la forma en que esta se ve condicionada por su relación con el sistema educativo.

Por otro lado, la parte central del trabajo ha sido el análisis de los datos proporcionados por esta encuesta y por las entrevistas. Para ello, los hemos estudiado siguiendo los criterios antedichos y hemos aplicado los siguientes **criterios de interpretación:**

- Los comentarios se organizarán en torno a los ejes de motivación intrínseca y extrínseca, además de aquellos que aluden a los síntomas de desmotivación.
- Nos hemos centrado en la forma en que estos ámbitos inciden en la autopercepción del alumno.
- Hemos atendido a aquellos resultados que, aun no siendo mayoritarios, nos parecen sintomáticos de la situación descrita.
- Trataremos de dar cuenta de posibles incongruencias o contradicciones mediante hipótesis, siempre que esto sea posible.
- Trataremos de cotejar las respuestas con las indicaciones de la bibliografía y las entrevistas a los profesionales.

3) RESULTADOS DE LAS ENCUESTAS:

En este apartado presentaremos las respuestas a la encuesta, pregunta a pregunta mediante gráficos, así como sus resultados generales. Tanto el cuestionario pasado a los alumnos como la transcripción de las entrevistas se encuentran en los anexos finales.

3.1 RESULTADOS GENERALES DE LA ENCUESTA:

MUESTRA: 154 encuestas.

HOMBRES: 76 MUJERES: 70 OTROS: 8

CURSOS:

1º BACHILLERATO: 92 alumnos/as

2º BACHILLERATO: 62 alumnos/as

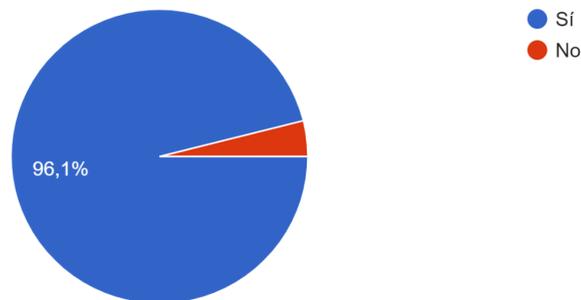
EDAD:

15 AÑOS: 17 alumnos/as 16 AÑOS: 67 alumnos/as 17 AÑOS: 53 alumnos/as

18 AÑOS: 12 alumnos/as 19 AÑOS: 1 alumno/a 20 AÑOS: 3 alumnos/as

3.2 RESPUESTAS AL CUESTIONARIO:

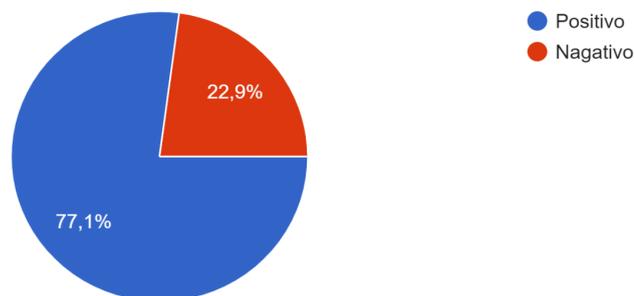
PREGUNTA 1: ¿Te has sentido apoyada/o por tus padres al decirles qué quieres estudiar?



Esta pregunta ha sido destinada a conocer uno de los aspectos que consideramos más importantes en cuanto a la motivación del alumnado a la hora de estudiar, el apoyo de sus padres.

Es por los resultados obtenidos gracias al formulario que podemos concluir que el refuerzo que reciben los estudiantes por parte de sus padres cuando les mencionan qué quieren estudiar es positivo. Esto nos lleva a dar por sentado que el ámbito familiar en este sentido no es una de las principales causas de la desmotivación en el ámbito escolar, pues más del 95% de los encuestados no perciben una falta de apoyo en su decisión.

PREGUNTA 2: ¿Ves tu futuro laboral positivo o negativo?

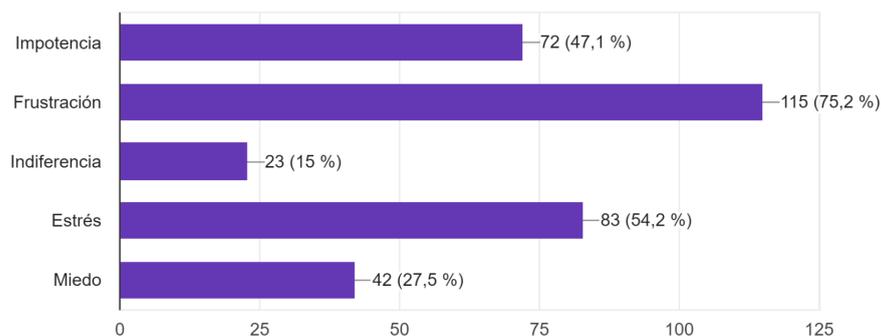


Esta pregunta ha sido planteada con el objetivo de analizar la visión del futuro laboral que tienen los estudiantes.

Al igual que en la pregunta número uno, observamos que la problemática planteada no es de los principales motivos de desmotivación escolar, dado que más de un 75%

de los encuestados ven un futuro laboral positivo. A pesar de ello, no debemos dejar de lado a el 22,9% de alumnos que ven su futuro profesional negativo, pues esto perjudica de manera directa la motivación del alumnado que así lo ve, pues pueden no ver propósito a largo plazo en sus esfuerzos.

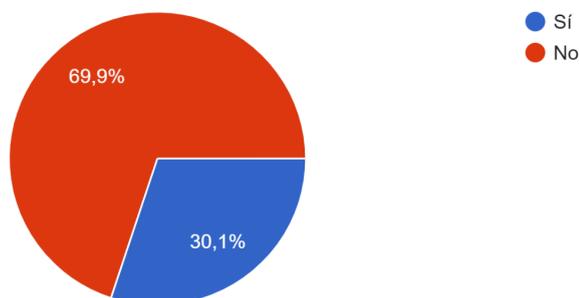
PREGUNTA 3: ¿Qué sientes al suspender un examen? (Puedes marcar varias)



Esta pregunta ha sido planteada con el objetivo de visibilizar los efectos negativos que provoca la nota de un examen en el estado anímico del estudiante.

Gracias a los resultados hemos observado que más de la mitad de los encuestados sienten estrés y frustración al suspender un examen, y que un 27,5% llega incluso a sentir miedo. Estos mismos son las consecuencias anímicas que derivan de una mala nota y, por tanto, podemos afirmar que la salud mental del estudiante está en riesgo cuando se ve expuesto a una baja calificación.

PREGUNTA 4: ¿Recibes un castigo por sacar malas notas?

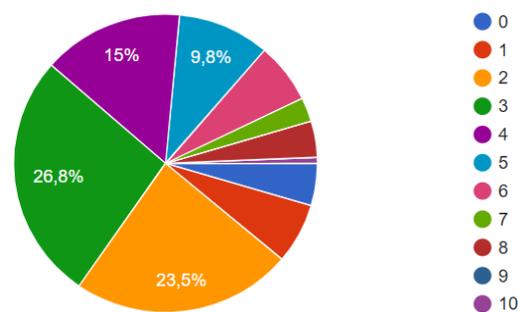


Esta pregunta ha sido destinada a conocer el porcentaje de alumnos cuyos padres o entorno considera una mala nota como motivo de castigo.

Aún viendo que un 69,9% de los encuestados ha respondido que no recibe ningún castigo y teniendo en cuenta que el alumno podría haber mostrado una mala actitud

y ser esta la causa del castigo, consideramos un 30,1% un porcentaje demasiado alto. Por lo que hemos observado en el entorno académico, ser penalizado por obtener una baja calificación deriva en muchos de los casos en una motivación extrínseca para sacar mejor nota en los siguientes. Esto se debe a que el alumno va a estudiar más por el simple hecho de no ser castigado, no por mejorar sus conocimientos, incluso empleará métodos como copiarse en los exámenes con el mismo objetivo. Tal y como mencionamos a lo largo del trabajo, dicha motivación extrínseca es la que deseamos atenuar en los centros educativos, pues solo llevan a situaciones de estrés y ansiedad impulsadas por el deseo de satisfacer a un ser externo, en vez de a ti mismo. Por otra parte también puede suceder el efecto contrario, que el alumno se vea desmotivado como efecto del castigo y desarrolle una visión negativa del entorno educativo.

PREGUNTA 5: ¿Cuántas materias de 10 están relacionadas con tus intereses?

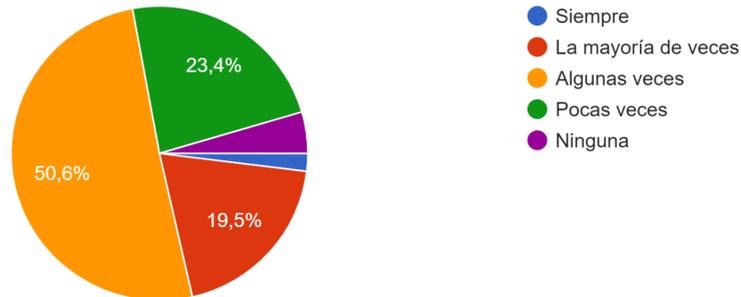


Con esta pregunta hemos pretendido darle visibilidad a uno de los factores que consideramos más determinantes a la hora de analizar la motivación en el ámbito escolar: el interés; viendo así si este afecta positiva o negativamente.

Gracias a los resultados hemos podido observar que el número de asignaturas relacionadas con los intereses del alumnado varía entre 2 (23,5%) y 3 (26,8%) principalmente, sobre un total de 10 materias. Estas respuestas nos indican uno de los grandes problemas que derivan en desmotivación, el desinterés. El desinterés en los estudiantes puede venir dado por la percepción de excesivas horas lectivas que pueden incluso considerar de poca utilidad de cara a su futuro, de acuerdo con el itinerario que desean cursar según lo que se ajuste a sus intereses, o incluso por el ambiente en clase o si la materia se lleva de una manera más o menos práctica.

Teniendo en cuenta esta realidad y el desinterés que los alumnos afirman experimentar durante gran parte de las horas lectivas, concluimos en la dificultad de mantenerse motivado de cara a todas las materias.

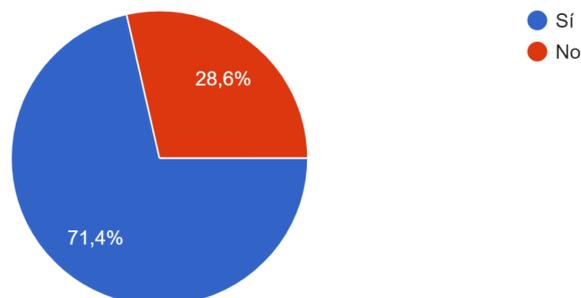
PREGUNTA 6: ¿Sientes que los profesores reconocen el esfuerzo que haces?



Esta pregunta está destinada a observar la percepción del alumnado sobre el reconocimiento que reciben por parte de los profesores de cara a su esfuerzo personal en las materias. Consideramos que este es una herramienta esencial para aumentar o incluso asegurar la confianza del estudiante en sí mismo.

Mediante los resultados hemos concluido que los alumnos no suelen tener problemas en este ámbito y por lo tanto no lo consideramos una de las principales causas de la desmotivación generalizada. Aún así, hay que tener en cuenta que las dos opciones más votadas son “Algunas veces” y “Pocas veces”, por lo cual no podemos ignorar que la falta de reconocimiento no sea una causa de la desmotivación, por mucho que, como hemos mencionado anteriormente, no sea una de las principales.

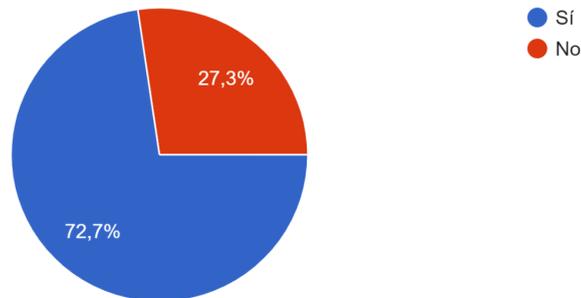
PREGUNTA 7: ¿Ves accesible el nivel de exigencia que requieren tus materias?



El objetivo de esta pregunta es analizar la accesibilidad que perciben los alumnos hacia la exigencia que requieren sus asignaturas.

Gracias a los resultados observamos que la exigencia no es una de las principales causas de la desmotivación, pues más del 70% de los encuestados la consideran abordable.

PREGUNTA 8: ¿Crees que vas a entrar en la carrera o ciclo que deseas?

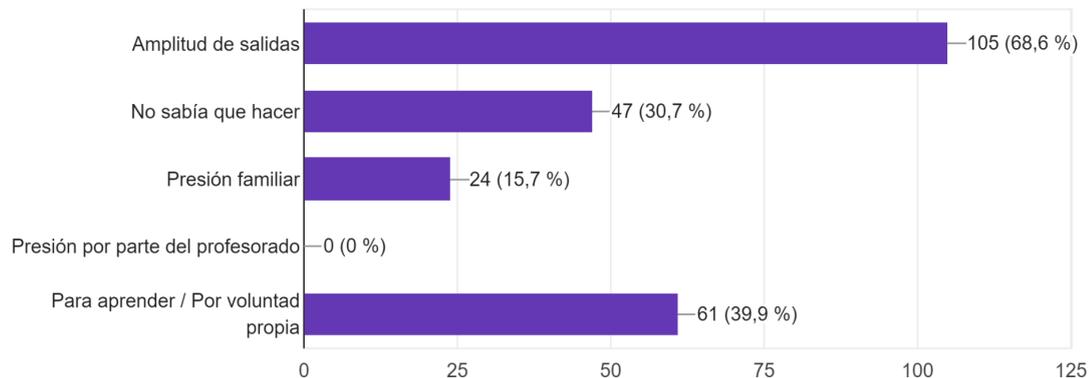


La finalidad de esta pregunta era conocer el porcentaje de alumnos que considera que podrá acceder a la carrera o ciclo formativo al que desea entrar.

Como podemos observar, la gran mayoría de los alumnos encuestados afirma creer que ingresará en el grado o formación profesional a la que quieren acceder, frente a un 27,3% de ellos que no comparte esta idea. Esto nos indica que hay cierta autoconfianza en este sentido por parte de los estudiantes en general y que por tanto, podemos deducir que este no es uno de los principales focos de desmotivación a la hora de estudiar.

Los resultados de hecho casan perfectamente con los obtenidos en la pregunta anterior, y es que la autoconfianza que demuestran los alumnos a la hora de creer que ingresarán en los estudios a los que quieren acceder después de finalizar bachillerato, va muy ligada a la percepción que tienen sobre la dificultad o nivel de exigencia de este último.

PREGUNTA 9: ¿Cuál fue tu motivación para elegir bachillerato? (Puedes marcar varias opciones)

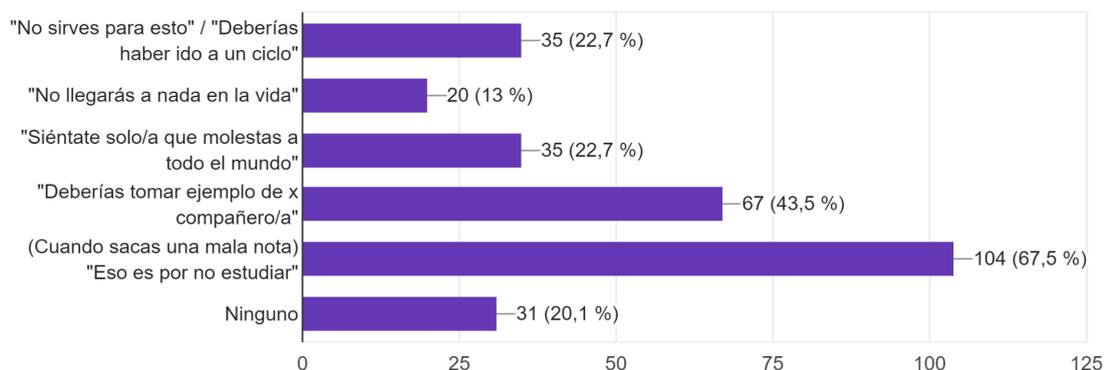


Esta pregunta ha sido planteada con el propósito de analizar la razón por la que los estudiantes de bachillerato han elegido esta opción de estudio frente a otras.

Detectamos a simple vista que más de la mitad de los encuestados han elegido la opción “Amplitud de salidas”, lo cual no sorprende sabiendo la cantidad de puertas que abre el título de bachillerato. Sin embargo, optar por cursar bachillerato por este hecho, al igual que los que han marcado la casilla de “No sabía que hacer” del formulario, nos indica una falta de propósito específico, es decir, una gran cantidad de alumnos lo estudian simplemente porque se tiene idea generalizada de que el título de bachillerato es un “puente” para poder estudiar posteriormente otra cosa o simplemente porque es “lo que suele hacer la mayoría”.

Tampoco debemos ignorar el porcentaje de alumnos que ha ingresado por presión familiar, pues aunque sean relativamente pocas las que han marcado esta opción del formulario (un 15,7%), es importante reducir este número al máximo, pues es un factor determinante en la motivación o desmotivación del estudiante que se ve sometido a esta presión. Esta presión familiar puede venir dada por el desconocimiento de las numerosas vías disponibles equivalentes al título de bachillerato o incluso por el prejuicio de que cualquier otra cosa que no sea cursarlo “no tiene salidas buenas”.

PREGUNTA 10: ¿Cuáles de estos comentarios has escuchado por parte de un profesor? (Puedes marcar las opciones que quieras).



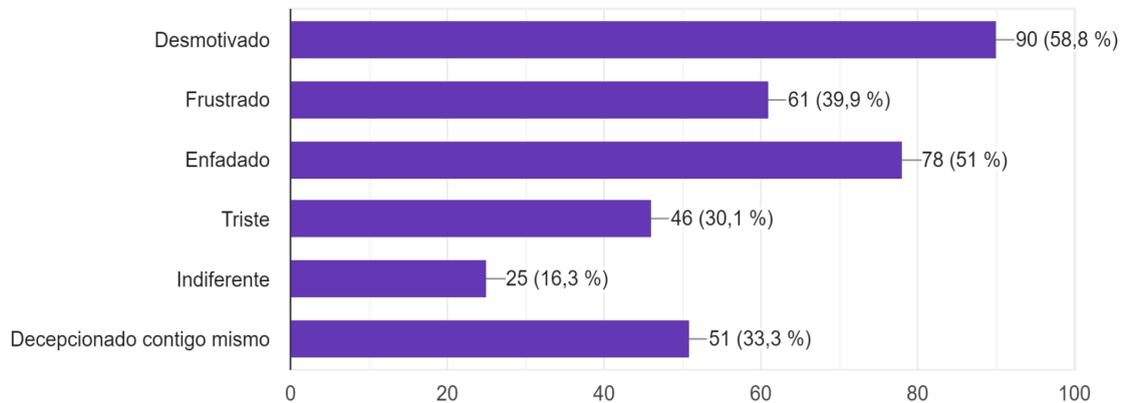
Esta pregunta ha sido planteada con el propósito de analizar cuántos encuestados han escuchado una serie de comentarios negativos, ejemplificados en el gráfico, por parte del profesores hacia los alumnos, contemplando así qué tan comunes son estos y analizando en la siguiente pregunta las consecuencias de los mismos.

Con un 67,5%, la opción más reiterada ha sido “Eso es por no estudiar”, seguida de “Deberías tomar ejemplo de x compañero/a” con un 43,5%.

Unos de los factores que consideramos más importantes a la hora de determinar la motivación de un alumno son la impotencia y/o frustración que sufre, las cuales pueden incrementar a causa de algunos comentarios como es el primer mencionado, ya que el estudiante puede percibir en ocasiones que el profesor/a no reconoce el esfuerzo que ha invertido en estudiar. Aún teniendo en cuenta que podría ser cierto que el alumno no hubiera estudiado, este tipo de comentarios no lo incentivan a hacerlo.

También cabe destacar que 20 alumnos han escuchado alguna vez la frase “No llegarás a nada en la vida” y 35 alumnos han escuchado decir “Siéntate solo/a que molestras a todo el mundo”. Ambas sentencias pueden hacer que el estudiante sienta que no creen en él (académicamente hablando) o incluso se perciba apartado o marginado.

PREGUNTA 11: ¿Cómo te sentirías (o te has sentido) si te dicen alguno de los comentarios anteriores? (Puedes marcar varias respuestas).

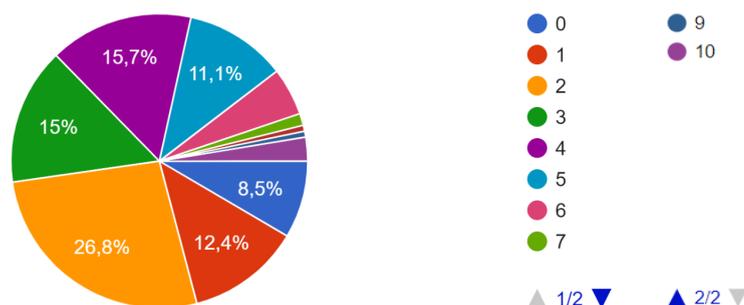


Estrechamente relacionada con la cuestión número 10, esta pregunta ha sido planteada con el propósito de analizar las consecuencias de los comentarios negativos por parte del profesorado, ejemplificados en la pregunta número 10 .

Como podemos observar, la reacción más común es la desmotivación, seguida de enfado, frustración y autodecepción. Por tanto, podemos afirmar que estos comentarios, por parte del personal especializado, son la causa de muchas emociones negativas que afectan al alumnado en sus estudios, pues debido a estos se sienten menos desmotivados de cara a afrontar las asignaturas.

El lenguaje puede ser utilizado para fines positivos, pero su mal uso es capaz de tener efectos nocivos y este es un claro ejemplo. Por esta misma razón, debemos de tener en cuenta las palabras con las que un profesor se dirige a un alumno y ser conscientes de que estas pueden ser malinterpretadas en ocasiones.

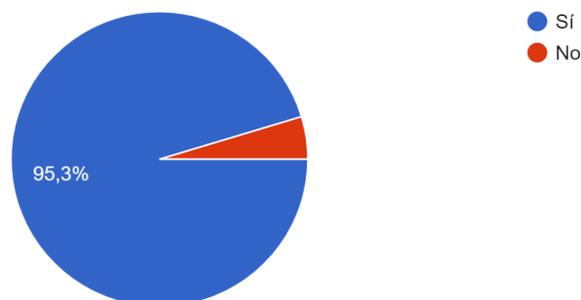
PREGUNTA 12: ¿Cuántos profesores te motivan a estudiar su asignatura?



El objetivo de esta pregunta es analizar el número de profesores que los alumnos perciben que les motivan a estudiar las materias respectivas, para así determinar si el profesorado también puede ser una causa de desmotivación y, por otra parte, una de las herramientas para transformarla de manera positiva.

Como podemos observar en el gráfico, los estudiantes afirman que no se sienten motivados por la mayoría de los profesores, ya que los porcentajes más altos no hacen referencia a ningún número mayor de 5. Este concepto es importante porque un profesor debe transmitir al alumno pasión por la asignatura que enseña, ayudando así a incrementar la motivación de los alumnos y que, por tanto, mejore su actitud de cara a la asignatura. También entra en juego la forma en la que se imparten estas materias, pues la tendencia general es que los alumnos tengan preferencia por asignaturas en las que se ofrezca un material práctico y en las que se sostenga un ambiente participativo.

PREGUNTA 13: ¿Tus padres están de acuerdo con la carrera o ciclo que quieres estudiar?

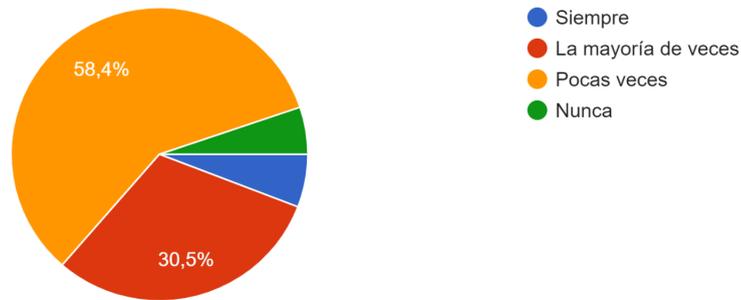


La pregunta estaba destinada a conocer el número de alumnos que opinan que sus padres están de acuerdo con el grado o ciclo formativo al que desean acceder.

Es evidente que la gran mayoría de los alumnos encuestados está de acuerdo en que tienen apoyo por parte de sus familiares directos en cuanto a los estudios que quieren cursar después de finalizar bachillerato. Por lo tanto, la falta de apoyo queda en un segundo plano a la hora de indagar sobre las causas principales de la falta de motivación que sufren los alumnos, pues es poco común, según lo que nos reflejan los estudiantes a través del formulario, que los padres no estén de acuerdo con su

decisión a la hora de estudiar un ciclo o grado determinado que los mismos alumnos eligen.

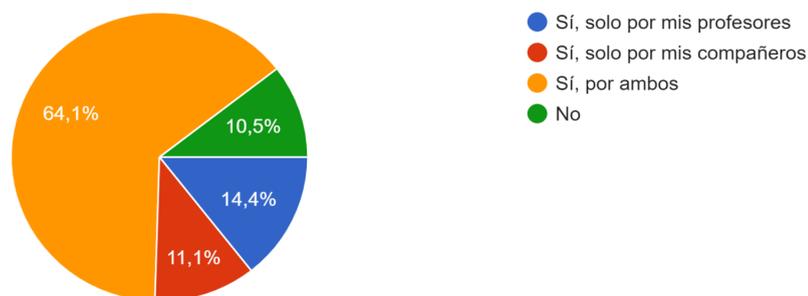
PREGUNTA 14: ¿Sueles trabajar duro y sentir que el esfuerzo no ha servido para nada?



Esta pregunta está formulada con el objetivo de conocer el porcentaje de alumnos que considera que su esfuerzo no ha obtenido los resultados que esperaban en un principio.

La mayoría de los estudiantes ha respondido percibir que el hecho de que se infravalora o no ha servido para nada el esfuerzo propio es poco frecuente, lo cual es algo bastante positivo en relación a la motivación. Sin embargo, la suma de alumnos que consideran que el esfuerzo no se ve reflejado en la utilidad la mayoría de las veces o incluso siempre, puede resultar alarmante teniendo en cuenta que es crucial sentir que el trabajo y determinación personal deriva en algo gratificante a la hora de permanecer motivado en la realización de la actividad que se desempeña.

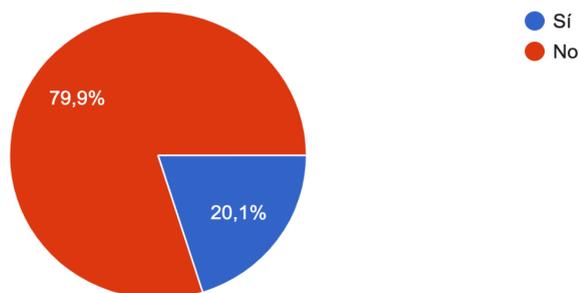
PREGUNTA 15: ¿Te sientes escuchado cuando muestras tu opinión en clase?



Esta pregunta iba dirigida a conocer el número de estudiantes que perciben que sus opiniones son atendidas en el aula.

El 64,1% de los alumnos afirman sentir que sus opiniones son escuchadas tanto por profesores como por el resto de alumnos en la clase, lo que conforma una mayoría respecto del total que podemos decir que es bastante positiva en términos de motivación. Es por ello que si tenemos que considerar las causas de una falta de motivación por parte de los estudiantes, no debemos centrarnos en la atención que reciben los mismos durante las horas lectivas, pues detectamos que no es un problema mayoritario.

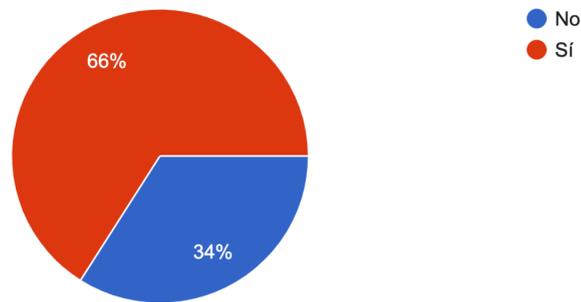
PREGUNTA 16: ¿Te has planteado seriamente abandonar totalmente los estudios?



Esta pregunta está planteada con el objetivo de conocer si los alumnos están tan desmotivados como para abandonar sus estudios.

Aunque los resultados, en un principio, se muestran positivos con un 79,9% de alumnos que indican no plantearse abandonar sus estudios, es necesario hacer hincapié en el otro porcentaje. Sin duda, es alarmante que un 20,1% de los estudiantes afirmen plantearse abandonar totalmente sus estudios. Analizando estos resultados podemos afirmar que el estrés provocado por la exigencia de bachillerato, crea dudas entre los alumnos, hasta el punto de rendirse ante esta situación que les supera, tanto anímicamente como físicamente. Por tanto, podemos concluir que la desmotivación generada por distintos factores, ya analizados en otras preguntas, puede afectar en decisiones tan importantes como lo es abandonar totalmente los estudios.

PREGUNTA 17: ¿Ha afectado alguna vez de manera negativa el estrés provocado por los estudios en tus relaciones interpersonales?

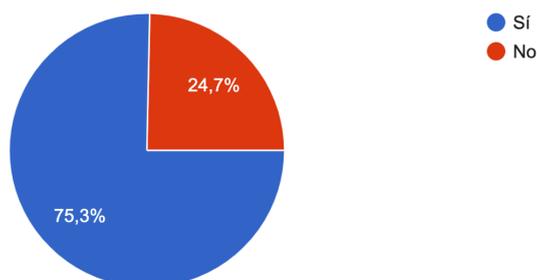


Esta pregunta está destinada a conocer las diferentes consecuencias, fuera del centro, que derivan del estrés provocado por los estudios.

Como podemos observar en los resultados, un 66% afirma que el estrés afecta directamente en sus relaciones interpersonales. Esta respuesta es alarmante ya que mezcla el ámbito escolar y el personal.

Hemos de tener en cuenta que, como efectos de las grandes cargas de estrés a las que se someten los alumnos durante el ciclo lectivo (por diversos factores, entre ellos exámenes, malas notas, etc), puede surgir crispamiento y emociones fuertes en el mismo, ya sea de enfado, de tristeza, incluso deseo de aislarse temporalmente del círculo cercano (social o familiar). Como consecuencia, los vínculos interpersonales pueden verse afectados de manera negativa, lo que de hecho puede derivar en un aumento del estrés, ansiedad o un empeoramiento del estado anímico del alumno, resultando en una posible caída en lo referente a la motivación personal de los estudiantes.

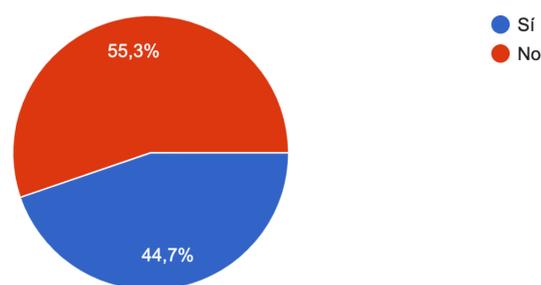
PREGUNTA 18: ¿Te has sentido comparado por tus compañeros?



Esta pregunta está destinada a analizar uno de los distintos factores que afectan en el ambiente de trabajo, en este caso, las comparaciones entre compañeros.

Como observamos en los resultados, un 75,3% de los alumnos afirman haberse sentido comparados por otros compañeros. Generalmente la mayoría de comparaciones derivan de las notas, ya que se relaciona al alumno con esta directamente, creando juicios de valor. Esto afecta en el ambiente de trabajo ya que crea una sensación de incomodidad en el aula. Por otra parte, cada alumno tiene unas limitaciones y una autoexigencia totalmente distinta, por ello, es necesario eliminar toda comparación entre ellos para generar una autoconfianza. Además, es crucial enseñar a los alumnos la importancia del trabajo en equipo y el apoyo entre compañeros, ya que de cara al futuro, en distintos trabajos, es una parte esencial.

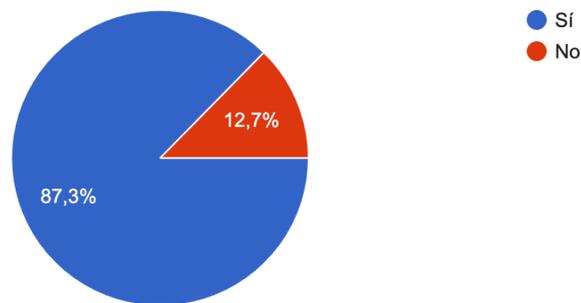
PREGUNTA 19: ¿Te ves capaz de estudiar todo el temario de cada asignatura?



La pregunta estaba destinada a conocer la cantidad de estudiantes que consideran el temario que se imparte durante el curso adecuado a sus «capacidades».

Se observa en las respuestas cierto equilibrio entre quienes se ven capacitados y los que por el contrario no tienen la misma perspectiva. No obstante estos últimos son una mayoría. No verse capaz de afrontar el temario del cual te tienes que examinar puede interferir directamente en la motivación a la hora de estudiar. Esto además puede dar paso a otro tipo de síntomas como son la ansiedad o el estrés.

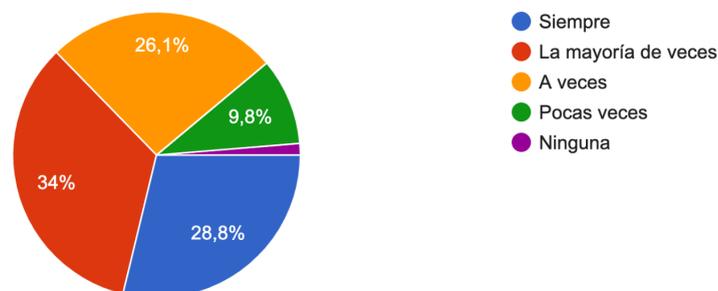
PREGUNTA 20: ¿Sientes que la opinión de parte del profesorado sobre el alumno cambia según la nota de este?



El objetivo de la pregunta era mostrar las percepciones de los estudiantes en cuanto a la actitud y opinión de sus profesores hacia un alumno según las calificaciones que obtiene este.

Un sorprendente 87,3% de personas, es decir, 131 de las encuestadas, sí han observado o sentido cambios en cuanto a la opinión del profesorado hacia los estudiantes, dependiendo de las notas obtenidas en los exámenes. El sentimiento de que una nota te pueda definir a nivel personal dentro del aula puede ser muy negativo si hablamos de motivación. Hasta cierto punto, los alumnos se pueden llegar a sentir presionados por querer causar una buena impresión mediante sus resultados académicos con tal de no sentirse insuficientes de cara al profesorado. No conseguir este propósito y percibir una opinión negativa en comparación con otros compañeros, puede afectar al estado de ánimo durante las horas lectivas, y esto influir a la hora de conseguir motivación para estudiar.

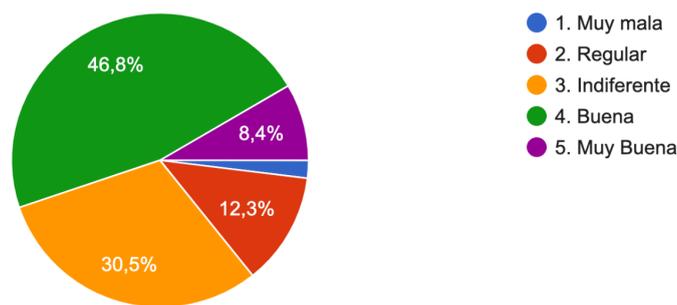
PREGUNTA 21: ¿Sientes que tus padres reconocen el esfuerzo que haces?



Esta pregunta está destinada a conocer si existe un apoyo y/o reconocimiento del esfuerzo por parte de los padres

Como podemos analizar en los distintos porcentajes, la mayoría de resultados son positivos. Un 34% afirma sentir reconocimiento la mayoría de veces, seguido de un porcentaje del 28,8% que afirma que siempre lo recibe, y un 26,1% que responde que a veces siente este apoyo por parte de los padres. Por tanto, obteniendo estos resultados, podemos afirmar que los padres no son parte de las principales causas de la desmotivación, ya que la mayoría tiende a entender y empatizar con sus hijos/as en este ámbito.

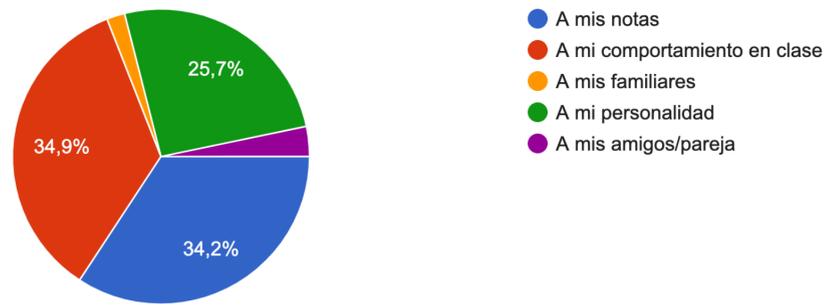
PREGUNTA 22: Califica la imagen (externa) que crees que tienes como alumno del 1 al 5.



Esta pregunta tiene como objetivo conocer si los alumnos creen que poseen una imagen positiva de cara a los profesores.

Los resultados que obtenemos en esta cuestión son en lo general positivos, obteniendo una mayoría de votos en buena, con un 46,8%, e indiferente, con un 30,5%. Gracias a estos resultados podemos concluir que no existe una falta de autoconfianza sobre su imagen por parte de los alumnos, y relacionándolo con la pregunta 23, podemos afirmar que la variación de esta deriva según las notas y comportamiento del estudiante. De nuevo es necesario visibilizar el problema general que existe con las notas y calificaciones, que se relacionan directamente con el alumno, haciendo juicios de valor sobre su persona.

PREGUNTA 23: ¿A qué crees que se debe esta imagen?

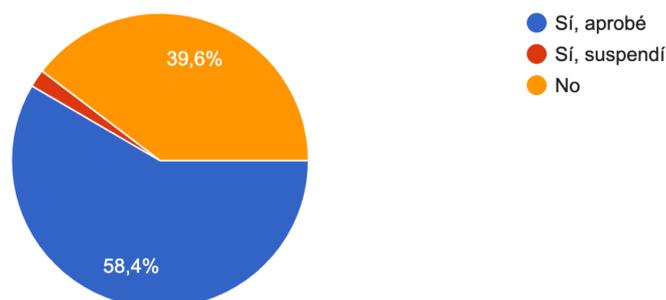


La pregunta estaba destinada a conocer los factores por los cuáles creen los estudiantes que se determina su imagen externa en el aula.

Prácticamente encontramos en empate los encuestados que sienten que su imagen está determinada por su comportamiento en clase (53 personas en total) y por los que piensan que lo está por sus calificaciones (52 personas en total). Un número no define a una persona y mucho menos indica el trato que debe recibir, por ello que un tercio de los estudiantes se sienta juzgado por las notas e incluso comparado al ver un trato distinto en otros estudiantes, puede afectar en su salud mental, física y, por supuesto, en su motivación.

Por otra parte cabe destacar el porcentaje de personas que sienten que su imagen externa viene dada por su círculo de amigos o pareja. Aunque es mínimo, debemos tener en cuenta que el hecho de que una persona se sienta condicionada y/o juzgada en el ámbito escolar por su entorno cercano es algo que puede interferir en su estancia en el instituto . Un buen ambiente de trabajo, en el que te sientes cómodo, genera mejores resultados.

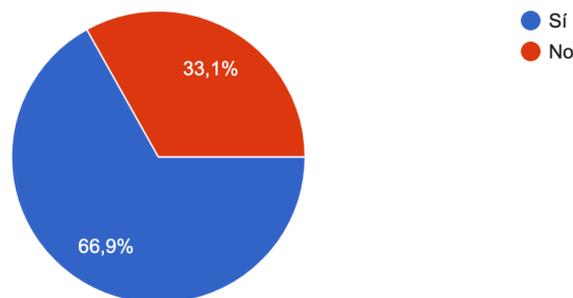
PREGUNTA 24: ¿Has hecho chuletas o copiado en un examen? ¿Cómo te ha ido?



La pregunta estaba destinada a conocer el número de alumnos que ha optado alguna vez por utilizar métodos para copiarse a la hora de hacer un examen. Además, queríamos observar los resultados que obtuvieron en caso de haberlo hecho.

Una gran mayoría de estudiantes confirma haberse copiado/ hecho chuletas durante un examen. Lo más sorprendente aun así es que la mayor parte de estos aseguran haber aprobado gracias a este método. El hecho de copiar en un examen y obtener el resultado esperado, ya no es solo moralmente negativo, sino que nos acostumbra a seguir una vía fácil de obtener lo que se quiere, deshabituándonos al esfuerzo y el trabajo e infravalorando la actividad del estudio.

PREGUNTA 25: ¿Has dormido menos de 5h para estudiar un examen?



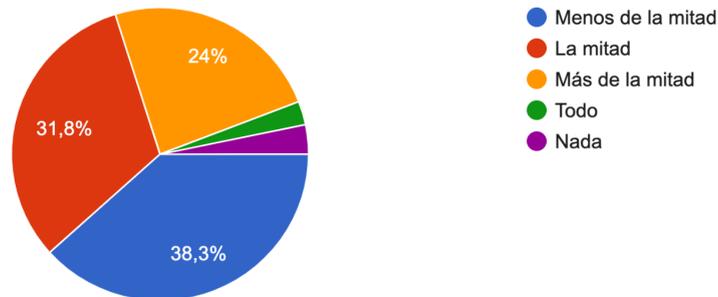
El objetivo de la pregunta era conocer si el horario de sueño de los alumnos cuando tienen cerca un examen se ve afectado por estudiar para este.

Un 66,9% de los encuestados admite haber dormido menos de cinco horas de cara a un examen. Mientras que es posible que una parte de estos se hayan visto apurados a la hora de estudiar el temario y hayan decidido sacrificar horas de sueño, hemos de tener en cuenta también a las personas que, debido al estrés y la autoexigencia, no se sientan satisfechos con lo ya estudiado.

Las horas recomendadas de sueño son entre 7 y 8 horas por noche. Cumplir con este horario hace que las personas seamos capaces de sobrellevar las tareas diarias con la mayor eficiencia posible. Sin embargo, si durante épocas de exámenes, en las que los estudiantes se someten a niveles elevados de estrés y requieren de gran concentración, los alumnos reducen drásticamente su horario de sueño, no serán

capaces de rendir lo que se espera conveniente y es por ello que son más propensos a sufrir un incremento en la desmotivación de cara a los estudios.

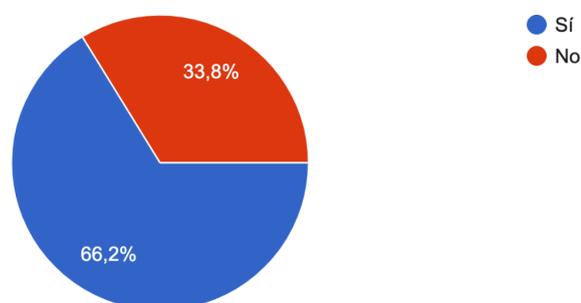
PREGUNTA 26: ¿Cuántas horas diarias de tu tiempo libre dedicas a estudiar/tareas de clase (de media)?



Esta pregunta estaba destinada a conocer de manera aproximada el tiempo libre que emplean los alumnos en el estudio y tareas escolares diariamente.

Sorprende ver la cantidad de personas que dedican entre la mitad de su tiempo (un 31,8%) y más de la mitad de este (24%). Es importante aprovechar el tiempo del que se dispone, y es muy buena elección emplear parte de este al ámbito académico. Sin embargo, una excesiva dedicación fuera de las horas lectivas puede ser perjudicial si tenemos en cuenta que, para poder extraer este tiempo, se han de sacrificar otras tareas o hábitos como son el ocio, el deporte o el descanso, esenciales para llevar a cabo un estilo de vida saludable.

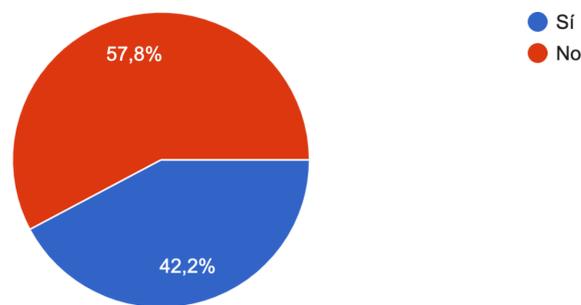
PREGUNTA 27: ¿Te comparas tú mismo con tus compañeros?



Esta pregunta está destinada a conocer si existe un posible problema de autoconfianza derivado de la comparación entre alumnos.

Relacionando esta pregunta con la número 18, podemos deducir que existe un problema grave en este aspecto, tanto en las comparaciones propias, como por parte del profesorado y otros compañeros. En este caso concreto observamos que el 66,2% de los alumnos se compara a sí mismos con sus compañeros. De nuevo, es necesario afirmar que esto afecta directamente al ambiente de trabajo generando desmotivación, desconfianza e incomodidad. En consecuencia, influye de manera negativa en la eficiencia del alumno en clase.

PREGUNTA 28: ¿Sientes que tus padres te ven diferente depende de las notas que saques?

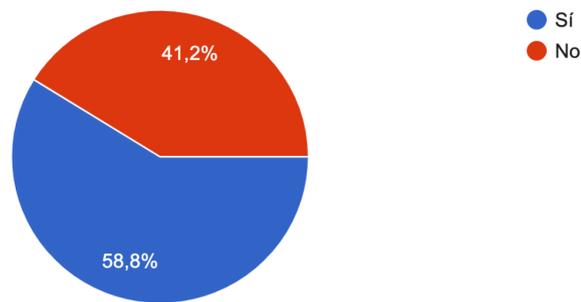


Esta pregunta ha sido planteada con el propósito de saber el número de alumnos que piensan que sus padres tienen una visión diferente de ellos dependiendo de sus calificaciones.

La influencia de la actitud familiar es crucial en los estudiantes. Los hijos tienden a querer alcanzar o incluso superar las expectativas que tienen puestas en ellos sus padres y es por ello que sus reacciones son muy importantes en el factor de la motivación. Recibir comentarios desalentadores o incluso comparaciones por parte de estos debido a una nota considerada “mala o baja” , es dañino tanto para la autoestima del estudiante como para la trayectoria académica del mismo.

Nos preocupa principalmente por los motivos mencionados el hecho de que esté prácticamente igualado el porcentaje de alumnos que declaran que sus padres no les ven diferentes por sus calificaciones y los que opinan lo contrario.

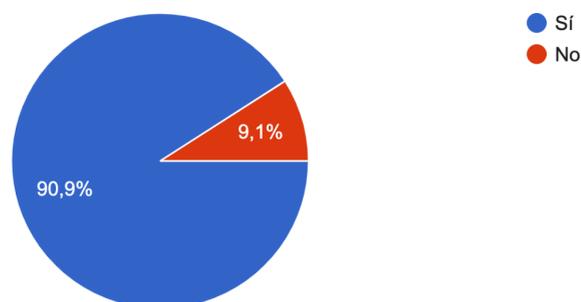
PREGUNTA 29: ¿Te cuesta dormir cuando tienes exámenes?



La pregunta está destinada a conocer si los alumnos tienen problemas a la hora de dormir en épocas de exámenes.

El descanso es muy importante para que las personas puedan mantenerse centradas en las actividades que realizan día a día, es por ello que las notas se pueden ver afectadas si no se mantiene un buen horario de sueño durante épocas de estrés elevado como son las épocas de exámenes. Sin embargo, el propio estrés puede ser el principal causante de que nos cueste dormir. Esto hace alarmante el dato de un 58,8% de personas que sufren variaciones en su descanso cuando tienen exámenes. Además, con estos resultados podemos observar que los efectos negativos no son solo anímicos, sino también físicos, haciendo alarmante esta situación.

PREGUNTA 30: ¿Crees que hay profesores que tratan diferente a los alumnos dependiendo de su nota?



El objetivo de la pregunta era conocer el porcentaje de estudiantes que opinan que el trato de sus profesores varía dependiendo de las calificaciones obtenidas.

Recibir un determinado trato según los resultados en exámenes o trabajos puede desanimar al estudiante. Por otra parte, los resultados que hemos obtenido gracias al formulario contestado por los estudiantes, prueban la existencia de las comparaciones que realiza un profesor entre un alumno u otro, ya que las respuestas muestran que un 90,9% de los encuestados perciben que hay una variación en el trato por parte de los profesores según las calificaciones de cada estudiante. En algunos casos estos últimos pueden llegar a sentir rechazo hacia la clase impartida e incluso sentirse insuficientes y juzgados por los mismos profesores, haciendo que su rendimiento baje y empeorando la situación gradualmente.

4) COMENTARIOS ACERCA DE LAS ENTREVISTAS REALIZADAS

En este apartado comentaremos las principales respuestas a las entrevistas de los profesionales cuya transcripción se encuentra en los anexos.

4.1 ENTREVISTA A MARIA DE LA O RODRÍGUEZ FRANCO (PROFESORA DE HISTORIA Y JEFA DE ESTUDIOS EN EL IES CID CAMPEADOR)

Hemos realizado una entrevista a la profesora y jefa de estudios del IES Cid Campeador, Maria de la O Rodríguez Franco, ya que el estrecho contacto que tiene en relación al ámbito escolar (ya no sólo como docente sino también como parte del equipo directivo del centro) nos podría aportar información relevante que nos permitan aclarar cuestiones acerca de la temática de la investigación.

Ella nos indica que los problemas de salud mental han incrementado en las últimas décadas, principalmente en la población integrada en el sistema educativo obligatorio y postobligatorio. Destaca la dificultad de trabajar en este ámbito, y afirma que los docentes necesitan herramientas y formación para poder atender a la salud mental del alumnado. Por otra parte, a la pregunta acerca de la opinión profesional en cuanto a la repercusión de los exámenes y notas en los estudiantes en la motivación y la salud mental, ella nos habla del estrés que provocan. Incluso indica que una alternativa favorable podría ser la elaboración de un sistema en el que la

nota no venga definida únicamente por el conjunto de calificaciones numéricas y que no centre su peso en los exámenes.

La jefa de Estudios también nos explica la necesidad de nuevas herramientas para que el alumnado sepa gestionar el estrés del que hablamos, ya que responde que es palpable la desmotivación y el desánimo en la juventud a la hora de ir al instituto, y habla de que las herramientas aplicadas no están haciendo efecto. Esta respuesta se puede relacionar fácilmente con la última pregunta realizada, en la cual apunta que el sistema educativo está obsoleto y no se encuentra la «fórmula» para mejorar la situación. Sugiere la falta de orientadores y la gran cantidad de horas de clase. También opina que el sistema educativo no está dando las respuestas que se necesitan y destaca el problema de la conciliación familiar, centrado en la imposibilidad de coordinar la vida laboral y familiar, consecuencia del sistema productivo español que promueve la desatención de los alumnos por parte de muchos padres.

En cuanto a la convivencia, como jefa de estudios Mariola nos habla de los informes de convivencia del centro que demuestran cómo la convivencia en las aulas ha empeorado. Nos cuenta que se percibe agresividad en el ambiente ya no solo entre alumnos sino entre estos con todos los miembros de la comunidad escolar. Ella opina que esto es una contradicción en relación con los mecanismos de mediación y convivencia puestos en marcha hasta ahora.

4.2 ENTREVISTA A ANTONIO CHAVES GARCÍA (DOCTOR EN PSICOLOGÍA Y ORIENTADOR EN EL INSTITUTO IES CID CAMPEADOR)

Hemos realizado una entrevista a Antonio Chaves García, doctor en psicología y orientador en el IES Cid Campeador. Esto se debe a que nos parece interesante realizar esta serie de preguntas a un profesional en la salud mental que trabaja en contacto directo con el alumnado de bachillerato, sobre todo, porque se encuentra más próximo a casos como los que tratamos en esta investigación

En primer lugar, Antonio realiza una separación que nos ha servido como referencia durante todo el trabajo entre motivación intrínseca y extrínseca, términos de la psicología social . La primera consiste en obtener gratificación a partir de uno

mismo, pero en cambio, la motivación extrínseca deriva de una recompensa exterior como puedan ser calificaciones, premios, etc.. El profesional asegura que la motivación intrínseca es aquella de la que se obtienen mejores resultados, y a partir de estas definiciones explica el resto de respuestas.

Durante la entrevista, el orientador nos indica diversas posibles causas de esta falta de motivación en el alumnado muchas de las cuales se vieron confirmadas en la encuesta realizada. Para él, destacan como fuente de muchos de los problemas de motivación, sin duda, el clima en el centro y los exámenes y calificaciones. En estos asuntos intervienen factores como las relaciones entre compañeros, profesores y espacio de trabajo. Si estas favorecen al alumnado, se sentirán más seguros, siendo así más eficientes y mejorando su rendimiento. Por otro lado, la situación social y familiar de los estudiantes es muy importante en el desarrollo de la motivación. Por último, siendo uno de los factores menos visibles, la incertidumbre provocada por la complejidad del mundo laboral genera una sensación de angustia que provoca la falta de motivación que estamos tratando y que resulta especialmente notable en las etapas de bachillerato.

Como hemos podido observar también en las encuestas, las consecuencias que generan esta serie de factores desmotivadores pueden tener lugar tanto en un nivel académico, como personal o social y familiar. Esto implica un menor rendimiento académico y problemas en las relaciones interpersonales entre el alumno y sus familiares, profesores, compañeros y amigos. Por último, a nivel personal, las causas de esta desmotivación derivan en sentimientos como la angustia, ansiedad y estrés.

Para finalizar, Antonio presenta una serie de herramientas para mejorar estas situaciones. En cuanto al alumno, es necesario que este reciba ayudas en distintos aspectos. Por un lado, debe aprender a pedir ayuda, tomar distancia con las calificaciones y conocerse a sí mismo, aprendiendo así sus virtudes y debilidades para hacer más óptimo su trabajo y mejorar su estado anímico. Por parte del centro y/o sistema educativo, es importante dotar de conocimiento, estrategias y recursos, algo que destacan todos los profesionales entrevistados, al cuerpo docente, para poder ayudar a los estudiantes. Además, los tutores y orientadores deben mejorar distintos aspectos en tutoría y realizar tutorías individualizadas. Por otra parte, es

importante evaluar los programas aplicados antes y después de llevarse a cabo, para asegurarse de la productividad de los mismos.

4.3 ENTREVISTA A JAVIER FUENTES (PROFESOR DE TECNOLOGÍA Y JEFE DE ESTUDIOS DEL IES JUAN DE GARAY)

Hemos realizado una entrevista al profesor de secundaria y Jefe de Estudios en el IES Juan de Garay, Javier Fuentes. En esta entrevista, acerca de cómo afecta el deterioro de la convivencia (de haberla) a la motivación del alumnado, nos respondió: “Si el alumno está a gusto en su aula y hay buen clima de convivencia, ello puede provocar una mejora de la motivación del alumnado”; indicando como uno de los problemas principales deriva de la convivencia entre compañeros. Además, nos indica que una de las consecuencias sociales de la ansiedad o estrés provocado por un ámbito educativo perjudicial para el alumnado es el dejar de relacionarse con el entorno. Recibir comentarios como “eso es por no estudiar” o “siéntate solo/a que molestas a todo el mundo”, por parte del propio profesorado, puede llevar a situaciones mentales relacionadas con una desmotivación que derive en rechazo a la escuela y produzca la marginación del alumno o incluso promueva el absentismo. Esto último podemos comprobar gracias a los resultados a una de las preguntas de la encuesta, que nos muestra cómo escuchar dichos comentarios, es más frecuente/común de lo que podemos llegar a desear.

Según el profesional, “en los centros hay profesores que consiguen motivar más al alumnado, o bien porque empatizan más con él o porque la forma en la que presentan los conocimientos hace que la mayor parte de los estudiantes esté más motivada”. Si enlazamos esta afirmación, la cual consideramos muy coherente, con algunas de las respuestas de la encuesta sobre el número de profesores que motivan al alumno a estudiar su asignatura o acerca de la manera en que la opinión del profesor cambia según los resultados del alumno, podemos concluir que la motivación que proporciona el profesorado se percibe por parte de los estudiantes como escasa y, en parte se debe a, como menciona Fuentes en la entrevista, a la propia desmotivación de los docentes debida a la cantidad de burocracia a la que

están sometidos y al poco tiempo del que disponen para poner en práctica métodos más inspiradores.

Por último, coincide con la entrevista a Antonio Chaves en una de las soluciones que desde este trabajo propondremos para atenuar los problemas de ansiedad y salud mental del alumnado al recibir una mala nota: enfocar la motivación escolar en la mejora del individuo. Como menciona Javier Fuentes, se debería relativizar la importancia de las notas y resultados, intentando así que los estudiantes perciban dichos resultados como una oportunidad para cambiar aspectos negativos en su aprendizaje y satisfacerse a uno mismo. Tal y como nos comentó el psicólogo Antonio Chaves, la etapa educativa no debería estar impulsada por una motivación extrínseca, aquella que implica evitar el castigo externo o buscar recompensas como el acceso a una carrera o ciclo, sino por motivadores intrínsecos como la curiosidad, la aceptación de nuevos retos o el interés por aprender.

5) ANÁLISIS Y COMENTARIO DE LOS RESULTADOS DE LAS ENCUESTAS Y ENTREVISTAS.

5.1 SÍNTOMAS DE LA DESMOTIVACIÓN

El primer grupo de preguntas que analizamos no tienen que ver en sí con las causas de la motivación, sino que tratan de evidenciar la situación del alumnado respecto a los estudios y como esta se traduce en problemas de estrés y ansiedad o condiciona sus vidas personales. Estas preguntas sirven como indicadores que nos muestran cómo de arraigado está el problema y en qué aspectos repercute más.

Así, un 66% de las respuestas a la pregunta 17 dicen que el estrés académico ha influido de manera negativa en las relaciones interpersonales de los alumnos. Un porcentaje similar, un 66,9%, declara haber ido a exámenes con falta de sueño (pregunta 25) y un 41,2% declara tener problemas para conciliar el sueño (29). Un porcentaje que resulta preocupante ya que la falta de sueño es uno de los factores principales de bajada de rendimiento académico (Giraldo Palacio 2020). Las horas

recomendadas de sueño son entre 7 y 8 horas por noche. Cumplir con este horario hace que seamos capaces de sobrellevar las tareas diarias con la mayor eficiencia posible. Sin embargo, si durante épocas de exámenes, en las que nos sometemos a niveles elevados de estrés y requerimos de gran concentración, reducimos drásticamente nuestro horario de sueño, no seremos capaces de rendir lo que esperamos y es por ello por lo que somos más propensos a sufrir desmotivación. A su vez, un porcentaje cercano al 60% afirma dedicar más de la mitad de su tiempo libre al estudio (pregunta 26). Resultados que nos indican el nivel de estrés al que el alumno se ve sometido en este periodo de estudio.

Esto, sin embargo, no es más que una muestra de lo que produce el sistema educativo, más que un análisis de sus causas. Si bien creemos que el aumento del estrés está condicionado por la falta de motivación del alumnado (Sacsara Salvatierra 2020), estas preguntas no son más que evidencias de una situación que analizamos como problemática y cuyas fuentes se comentan en los apartados siguientes.

5.2 MOTIVACIÓN INTRÍNSECA

Como nos señalan todos los estudios y los profesionales, la más eficiente de las motivaciones es aquella que proviene de uno mismo. En este sentido, la motivación intrínseca del alumno que realiza bachillerato es la que está más en cuestión. El psicólogo Antonio Chaves destacaba sobre todas las cosas la importancia de enfocar el bachillerato como una etapa de formación personal, más que como un paso a la universidad o al ciclo superior condicionada por las exigencias de estos.

La encuesta nos confirma que este es uno de los principales problemas, sino el mayor, a la hora de estudiar la motivación entre el alumnado de bachillerato. Las respuestas a las preguntas 5, 9 ó 24 son reveladoras al respecto. En la pregunta 9 vemos uno de los factores decisivos, ya que el principal motivo por el cual se elige estudiar bachillerato es por sus salidas posteriores (68.6%), siendo que sólo un 39,9% responde que lo hizo por aprender o voluntad propia. Esto muestra la preponderancia del elemento extrínseco a la hora de seleccionar esta vía académica. Esto se refrenda al ver que un 30,7% dice estudiarlo por no tener nada mejor que

hacer y un 15,7% lo hace por presiones familiares. La pregunta 24, aunque puede parecer banal, también confirma este aspecto ya que muestra que una mayoría de alumnos (60,4%) no han tenido problema alguno en hacer trampas para lograr un objetivo (aprobar) que no valoran por sí mismo. A su vez, la pregunta 9 evidencia que la mayoría de alumnos no tienen interés por las asignaturas que cursan ya que la mitad de los alumnos (50,3%) responden que no encuentran motivación en más de 2 o 3 asignaturas de las 9 (2º Bachillerato) o las 10 (1º Bachillerato) que se imparten. Poniéndonos en la misma situación que los encuestados, asistir a un centro de enseñanza durante aproximadamente 32h semanales mientras sólo en aquellas horas que aprendes sobre las 2 o 3 asignaturas que te interesan sientes que el tiempo que estás empleando será útil dificulta la motivación del alumnado.

Creemos que esta falta de interés por lo que se aprende en el bachillerato en sí es la principal causa de la falta de motivación intrínseca ya que los datos que arrojan otras preguntas nos hacen ver que no es un problema de la percepción que al alumno tiene de su propia capacidad. Así, las preguntas 2, 7, 8, 16 y 19 muestran que, en líneas generales, el alumnado es optimista acerca de sus capacidades y posibilidades de futuro. A la pregunta por el futuro laboral (2) el 77,1% del alumnado responde que este es positivo. Asimismo, un 71,4% ve accesible los temarios de las asignaturas (7) y un 72,7% cree que entrará en la carrera o ciclo que desea (8) y el 79,9% no se ha planteado abandonar los estudios (16).

En la pregunta 19, sin embargo, vemos un resultado más repartido ya que hasta un 44,7% del alumnado no se ve capaz de estudiar el temario de cada asignatura. Si bien la respuesta es positiva, creemos que el número de gente que no se ve capaz es relevante y preocupante. Por otra parte, esto contrasta con la respuesta a la pregunta 7 que comentamos en el párrafo anterior. El que la mayoría vea accesible las materias, mientras que casi la mitad de los alumnos no se ven capaces de asumir el temario entero puede tener varias causas que no podemos analizar por completo aquí pero que nos permiten proponer dos hipótesis relevantes. La más probable es que los alumnos no se vean requeridos a estudiar este temario por completo al menos hasta la EVAU, señalando la presión que esta pone sobre los estudiantes de bachillerato. La otra, que también resultaría sintomática, sería que, aun viéndose capaces, no

encuentran la fuerza para ello ya que no tienen motivación. Esta idea mostraría exactamente el lugar donde creemos que se puede encontrar el problema.

Así pues, partimos de la base de que el principal problema respecto a la motivación del alumnado proviene de la incapacidad de obtener motivación intrínseca. Una carencia que no tiene que ver con la percepción del alumnado de sus propias capacidades, sino, más bien, con el desinterés para ellos que lo que hacen tiene por sí mismo, por su condición de etapa de paso a algo que de verdad importa.

5.3 MOTIVACIÓN EXTRÍNSECA

Si bien hemos afirmado que la falta de motivación intrínseca es el principal problema, nos parece relevante estudiar a fondo la extrínseca. En cierta forma, porque la capacidad del entorno de mostrarse como motivador es capaz de promover la motivación intrínseca y, por otra parte, porque creemos que el problema va más allá del individuo particular que lo experimenta y tiene que ver con su contexto social.

Por ello, estudiaremos dicha motivación desde dos contextos diferentes. Por un lado, el contexto **familiar** y, por otro, el **académico**. Incluyendo en este último tanto las relaciones entre alumnos como las que tienen con los profesores. Diferenciamos estos dos aspectos porque, aunque no son ámbitos del todo aislados, sí que apuntan a esferas diferentes de la acción humana: la privada y la pública.

A su vez, en este apartado daremos mucha importancia a la cuestión de los castigos y recompensas al que hemos aludido ya que condiciona la relación del alumno con el sistema educativo en conjunto y se produce en los dos ámbitos. Con este asunto no nos limitaremos a hablar de castigos en sí, sino de las calificaciones mismas y de los resultados del esfuerzo y como estos condicionan la **autopercepción y la percepción social** del alumno.

Las preguntas 1, 4, 13, 21 y 28 exploran las relaciones del alumnado con su familia. Las respuestas a las mismas muestran que la relación familiar no es el principal

problema ya que, como podemos ver, en la mayoría de los casos los alumnos se sienten reforzados por sus padres. Así, el 96,1% (1) se siente apoyado en su elección de estudios, y un 95,3% apoyan la elección de estudios superiores que el alumno quiere hacer al acabar el bachillerato (13). Por otra parte, un 62,8% sienten reconocido el esfuerzo que hacen por parte de los padres (21).

Por su parte, las preguntas 4 y 28, si bien muestran resultados en general positivos, ya desvelan uno de los problemas que se advertían en las entrevistas a profesionales: la relación castigo- recompensa. Así, hasta un 30,1% reciben castigos por las malas notas (4), algo que añade presión al alumno sumando el castigo externo al que ya implica el fracaso académico de por sí. Más relevante si cabe es el hecho de que un 42,2% sienten que la valoración de sus padres se altera en función de los resultados académicos (24), este porcentaje nos parece significativo y desvela uno de los problemas principales: la importancia de la valoración externa. Como señalaban los profesionales consultados, el peso que se da a las notas es excesivo y condiciona de forma negativa la relación del alumno con el sistema educativo ya que este siente que lo evaluado es su persona y no su rendimiento. Un problema sobre el que volveremos.

Las preguntas 6, 10, 11, 20 y 30 se refieren a la relación del alumno con el profesorado y es donde se detectan las respuestas más problemáticas. La pregunta 6 señala que casi un 75% de los alumnos sienten que el profesorado reconoce su trabajo algunas, pocas o ninguna vez. En este sentido, podemos decir que gran parte del alumnado no se siente valorado por el profesorado por su trabajo, sino más bien por sus resultados, los que no van estrictamente unidos. Asimismo, las preguntas 20 y 30, aun con ligeras diferencias, muestran que la nota condiciona en un porcentaje cercano al 90% la visión que el profesorado tiene de los alumnos. Hasta cierto punto, los alumnos se pueden llegar a sentir presionados por querer causar una buena impresión mediante sus resultados académicos con tal de no sentirse mal de cara al profesorado. No conseguir este propósito y percibir una opinión negativa en comparación con otros compañeros, puede afectar al estado de ánimo durante las horas lectivas, y esto influir a la hora de conseguir motivación para estudiar.

Las preguntas 10 y 11 tratan de los comentarios despectivos que algunos alumnos reciben por parte de los profesores y su efecto en ellos. Destaca, en la primera de ellas, el porcentaje de alumnos que han recibido estos comentarios que, al menos en los más duros, no es mayoritaria pero sí excesiva. Así, un 43,5% ha sido comparado con otro compañero y casi un cuarto de los alumnos ha sido calificado de inválido para el nivel o aislado de sus compañeros. Esta clase de comentarios, como señalaba Javier Fuentes en su entrevista, pueden provocar desafección del alumno y fomentar el abandono. Esto puede verse en las respuestas a la pregunta 11 ya que la reacción más habitual del alumno ante ellos es la desmotivación (un 58,8%), siendo también importantes reacciones como la frustración (39,9%) o la tristeza (30,1%). Destaca que estas son más habituales que respuestas como el enfado (aún así se produce en un 50,1% de los casos) o la decepción con uno mismo (33,3%) que podrían mover a un intento de solución y, por tanto, fomentar la motivación intrínseca.

Las preguntas 18 y 27 hacen referencia a la comparación con los compañeros en el aspecto académico. Analizándolo desde dos perspectivas, es decir, si los demás compañeros lo hacen y si uno mismo lo hace, respectivamente. Nuestro interés a este respecto es mostrar como las calificaciones y el rendimiento académico condicionan las relaciones personales de los alumnos, indicando como los factores externos del aspecto académico condicionan todos los aspectos de la vida del alumno. En ambos casos, se observa como la frecuencia de estas prácticas es alta. Así, un 75,3% se han sentido comparados por sus compañeros y un 66,2% se compara a sí mismo con sus compañeros. Esto es hasta cierto punto normal, sobre todo en la adolescencia, aunque los elevados porcentajes tan altos nos resultan destacables.

Por otro lado, la pregunta 15 involucra tanto a alumnos como a profesores. En este caso, los resultados no son en absoluto negativos. Destaca que, pese a los problemas antedichos, un porcentaje alto se sienta escuchado por los profesores, un porcentaje aún más elevado del que se sienten escuchados por sus compañeros, (78,5% frente a 75,2%). Esta diferencia no es muy significativa, aunque la elevada cantidad de alumnos que dice ser escuchado por sus profesores contrasta con los problemas antedichos. Esta contradicción puede deberse a qué, en muchos casos, las vías para solucionar los problemas académicos podrían no darse aun cuando la voluntad de los

profesionales sea la de resolverlos y que, por así decirlo, resulte difícil atenderlos a todos con los recursos disponibles, como señalaban los entrevistados.

Por último, las preguntas 3,14, 22 y 23 tratan sobre el aspecto más relevante de cara a analizar el problema del que nos ocupamos ya que se centran en la manera en que la institución educativa condiciona la autopercepción de la alumno. La pregunta 3 muestra cómo las reacciones más frecuentes ante un examen suspendido son la frustración (75,2%) y el estrés (54,2%), mostrando dos de los problemas más recurrentes en el alumnado como son la ansiedad y la falta de reconocimiento del esfuerzo. Dato que se ve refrendado por la pregunta 14, según la cual un porcentaje elevado (más de un 35%) siente que su esfuerzo no se ve recompensado.

Las preguntas 22 y 23 tratan de indagar en la imagen que los alumnos creen que proyectan y en las causas de la misma. Como vemos, si bien la imagen no es mala, las causas de la misma muestran que se da una gran importancia de las calificaciones (34,2%) y conductas en clase (34,9%), más que a los contextos o a la personalidad del alumno. Es decir, no se consideran los condicionantes de las fuentes de motivación intrínsecas, sino los resultados y síntomas de su ausencia. Por otra parte cabe destacar el porcentaje de personas que sienten que su imagen externa viene dada por su círculo de amigos o pareja. Aunque es mínimo, debemos tener en cuenta que el hecho de que una persona se sienta condicionada y/o juzgada en el ámbito escolar por su entorno cercano es algo que puede interferir en su estancia en el instituto.

6) CONCLUSIONES:

Como señalamos en la introducción, nuestros cuatro objetivos principales a la hora de hacer este trabajo y bajo los cuales hemos investigado sobre la motivación son claros.

En primer lugar, aspiramos a **reflejar la profundidad de la falta de motivación entre los estudiantes de bachillerato**, lo cual consideramos cumplido teniendo en cuenta las conclusiones de las encuestas. Estas no sólo muestran evidentes síntomas de que existe dicha desmotivación, sino que hacen ver, al igual que los planes de convivencia y documentos mencionados en la introducción del trabajo, que es una problemática actual, común y en aparente aumento. Estos aspectos quedan claros en el análisis a las respuestas referentes a los síntomas de la desmotivación que comentábamos en el apartado anterior.

En segundo lugar, **hemos pretendido entender los peligros y fenómenos que la problemática conlleva para el crecimiento personal de los estudiantes y su éxito académico**. Los riesgos que hemos observado mayoritariamente a lo largo de la investigación son la falta de motivación en consecuencia de una presión generalizada e intensa en lo referente a las calificaciones y, en adición, todo comportamiento externo que deriva de estas. Hemos concluido gracias a información de documentos, entrevistas y respuestas al cuestionario que esto puede resultar en complicaciones para el alumno a la hora de hallar comodidad y confianza tanto en el entorno educativo como en otros ámbitos, ya sea el familiar o el social. Este conjunto de cosas repercute directamente en el estado anímico y, en consecuencia, en la salud mental del alumno de manera perjudicial en la mayoría de casos. Esto puede, y suele[1], afectar a largo plazo en el desarrollo personal del individuo y, asimismo, en su progreso académico (Abad 2023).

Por otro lado, consideramos esencial poner especial énfasis en cuáles son las **principales causas de la desmotivación** del alumnado durante sus estudios, pues sólo así es posible buscar una solución. Como se ha dicho anteriormente, una de las grandes razones que justifican la falta de motivación es la percepción que tienen los estudiantes de las notas. Estas producen situaciones de estrés y ansiedad

patológicas, pues no benefician en ningún momento al alumno. En estrecha relación, y tomándola como fundamento de la desmotivación académica, tenemos en cuenta la importancia dada a la motivación extrínseca. Es decir, el foco que los estudiantes tienen puesto en una recompensa exterior, que les hace aspirar a objetivos muchas veces inalcanzables.

Estos dos aspectos han sido recogidos en las preguntas referentes a la motivación intrínseca y extrínseca y que analizábamos en el apartado anterior. En ellos hemos podido ver como el problema principal es la falta de motivación intrínseca del alumnado al que le costaba lograr un impulso interno para acometer los estudios. La percepción de recompensas externas directas (como recompensas inmediatas) o lejanas (un futuro laboral) no bastan para obtener una buena motivación del estudiantado. Esto hace que la escolarización sea en muchos casos aburrida y en otros estresante o, incluso, temible.

A partir de toda la información recogida, **planteamos propuestas de solución.** Sobre todo, un programa de estudios centrado en priorizar la motivación intrínseca en los estudiantes y ayudarles a la hora de conocerse mejor a ellos mismos dada la dura etapa en la que se hallan tanto a nivel personal como académico, lo que podría ser una buena solución para fomentar la motivación estudiantil. Lo más relevante es lograr un aprendizaje significativo, lo que no es tanto buscar un aprendizaje destinado a la inserción laboral, sino un aprendizaje que le permita comprender su entorno y relacionarse con él. Sin duda, esto exige modificaciones y un trato más cercano entre el profesorado y el alumnado, difícil en los centros masificados de hoy en día y, seguramente, exige una modificación de lo que entendemos por educación hoy por hoy y un acuerdo social por sus objetivos.

A su vez, recuperar la motivación intrínseca implica una modificación importante ya que, de alguna manera, se tiene que acabar con la dictadura de los resultados. Los sistemas de acceso a las carreras y ciclos hacen de las notas algo mucho más relevante que el propio aprendizaje ya que condiciona la vida entera del estudiante. Esto obliga al alumno a centrarse en los resultados y, en especial, en una prueba específica con un formato concreto como es la EVAU. La presión que esto añade hace difícil lograr una experiencia positiva dentro de las aulas. Los sistemas de acceso a

los estudios superiores son modificables y, en otros países, tienen en consideración otros factores más allá del mero rendimiento académico y numérico.

Esto exigiría unas reformas que parecen difíciles de conseguir aunque deberían darse pasos hacia ellas. Otras iniciativas más concretas pueden paliar el problema. Sin duda, la dotación de los centros de personas especializadas en salud mental que pudieran dedicarse a ello en exclusiva. En este sentido, los departamentos de orientación son escasos y deben asumir muchas funciones estando muchas veces desbordados. También tendría especial importancia promover la elaboración de un sistema en el que los alumnos se sientan cómodos a la hora de pedir ayuda en base a sus necesidades. Este se puede complementar con actividades y charlas que vayan en consonancia con el objetivo de que los alumnos comprendan el motivo o la raíz de su desmotivación y sepan cómo superarla. Consideramos igualmente importante que los profesores y todas aquellas personas partícipes en el entorno educativo reciban formación al respecto para poder ayudar a los estudiantes a afrontar de la mejor manera la etapa académica en la que se encuentren.

7) AGRADECIMIENTOS.

Para empezar, nos gustaría agradecer a todo el alumnado que ha participado en las encuestas, pues ha sido una parte crucial de la investigación. También queremos destacar el material que nos ha facilitado la jefa de estudios Maria de la O Rodríguez y el interés que ha demostrado a lo largo de la realización del trabajo, nos han servido mucho de motivación y apoyo. Al igual de Maria de la O, Antonio Chaves y Javier Fuentes tomaron el tiempo de realizar entrevistas para ser de ayuda, y por ello estamos más que agradecidas, pues sus puntos de vista nos han dado claridad y seguridad a la hora de plantear la problemática. Asimismo, le damos las gracias al programa de Cid Explora por darnos la oportunidad de realizar esta investigación.

Por último pero no menos importante, vemos necesario agradecer al tutor que nos ha guiado durante toda la investigación, Pedro García Durán. Él ha sido quien, no solo nos ha acompañado durante todo el proyecto muy cercanamente, sino que también ha sido un gran apoyo, dándonos un espacio seguro para expresar nuestras opiniones y escuchar nuestras ideas. Esta investigación no hubiera sido ni la mitad de lo que es sin él, estamos sumamente agradecidas.

8) BIBLIOGRAFÍA.

1. Estudios y documentos.

ESTUDIO PSICE (2023). *Psicología basada en la evidencia en contextos educativos. La salud mental de los adolescentes en contextos educativos: reflexiones derivadas del estudio PSICE*. Consejo General de la Psicología de España.

ONLINE: <https://www.cop.es/pdf/ESTUDIO-PSICE.pdf>

PISA (2022). *Programa para la Evaluación Internacional de los Estudiantes. Informe español*.

ONLINE:

https://www.libreria.educacion.gob.es/libro/pisa-2022-programa-para-la-evaluacion-internacional-de-los-estudiantes-informe-espanol_183950/

Planes de Convivencia del IES Cid Campeador (Valencia), cursos 21-22 y 22-23

2. Manuales y obras de consulta

Pinillos, José L. (1977). *Principios de psicología*. Alianza Editorial.

DSM V (2014). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*. American Psychiatric Association. Editorial Panamericana.

3. Artículos y textos académicos

ABAD, Juan de V. (2023). “Bienestar y salud mental en la escuela”. En: AEPap (ed.). Congreso de Actualización en Pediatría 2023. Madrid: Lúa Ediciones 3.0, pp. 15-21.

ONLINE: https://www.aepap.org/sites/default/files/pag_15_21_bienestar_y_salud_mental.pdf

DOMÍNGUEZ ALONSO, José; PINO-JUSTE, Margarita R. (2014). “Motivación intrínseca y extrínseca: Análisis en adolescentes gallegos”. En: *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, vol. 1, núm. 1, 2014, pp. 349-358.

ONLINE: <https://revista.infad.eu/index.php/IJODAEP/article/view/380>

GARCÍA BACETE, Francisco J.; Doménech Betoret, Fernando (2002). “Motivación, aprendizaje y rendimiento escolar”. En: *Revista Docencia*, nº 16, pp. 24-36.

ONLINE: <https://www3.uji.es/~betoret/Instruccion/Aprendizaje%20y%20DPersonalidad/Lecturas/Articulo%20Motivacion%20Aprendizaje%20y%20Rto%20Escolar.pdf>

GIRALDO PALACIO, Angie C. (2019). *Influencia de la falta de sueño en el proceso de memoria y aprendizaje: Desde una revisión documental*. Trabajo de Máster. Corporación universitaria minuto de dios (Bello- Colombia).

ONLINE: <https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/14428>

Morón Macías, Mari C. (2011). “La importancia de la motivación en educación infantil”. En: *Temas para la educación. Revista digital para profesionales de la enseñanza*, nº 12, pp. 1-5.

ONLINE: <https://docplayer.es/29507133-La-importancia-de-la-motivacion-en-educacion-infantil.html>

SACSARA SALVATIERRA, Paola R. (2022). *Estrés y motivación de logro en estudiantes de secundaria de una institución educativa, Ayacucho 2020*. Tesis para optar al título profesional de licenciada en psicología. Universidad Católica de Los Ángeles (Chimbote- Perú).

ONLINE: <https://repositorio.uladech.edu.pe/handle/20.500.13032/26443>

USÁN SUPERVÍA, Pablo; SALAVERA BORDÁS, C. (2018). “Motivación escolar, inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria”. En: *Actualidades en Psicología*, Vol. 32, Nº. 125, pp. 95-112.

ONLINE: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6631794.pdf>

9) ANEXOS.

Encuesta a alumnado:

https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSdff7TmSLXWDFI1OH4nsxx_xmbu4lhVWzdyY3oyPobSVnmluQ/viewform?usp=sf_link

Entrevistas:

Entrevista a Maria de la O Rodríguez:

<https://www.youtube.com/watch?v=Q6zD-Tzaxfc>

Entrevista a Antonio Chaves:

<https://youtu.be/9Bqtf6uKGKQ>

Entrevista a Javier Fuentes:

- ¿Cómo te llamas y a qué te dedicas?

Javier Fuentes – Profesor de Secundaria

- ¿Cómo crees que podrían los profesores intentar atenuar los problemas de ansiedad y salud mental en los estudiantes?

Dada la experiencia con el alumnado, las causas de esos problemas de ansiedad y salud mental son muy diversas, y en la mayoría de los casos no tienen que ver con problema académicos y sí extra académicos. En el caso de problemas académicos, suelen darse en bachillerato y el profesorado pueden ayudar relativizando la importancia de las notas y resultados. Por supuesto el departamento de orientación es primordial también ya que puede ofrecer pautas en estos casos. A parte ello, el profesorado desde su experiencia puede ayudar aplicando medidas

- ¿De qué manera afecta el estrés provocado por el ámbito educativo en la salud mental del alumnado?

Pues afecta tanto al nivel de socialización del alumnado como al nivel académico. Alumnado con este perfil de estrés, a veces deja de relacionarse con el resto de

compñer@s y amig@s e incluso, a veces deja de asistir a clase por ese nivel de estrés. Además, en algunos casos, se han llegado a producir autolesiones, si bien es cierto que suelen venir acompañados de otros problemas de salud mental. El nivel de autoexigencia de este tipo de alumnado les arrastra muchas veces a estas situaciones.

- ¿Cómo afectan mentalmente los exámenes y las notas al alumnado?

En cuanto a mi ámbito de Educación Secundaria, todo depende de cómo hayan trabajado este tema en educación primaria. Quiero decir que si están relativamente acostumbrados a realizar pruebas y a recibir una serie de calificaciones en respuesta (todo ello de una manera progresiva hasta 6º de primaria), cuando alcanzan la educación secundaria creo que no se ven afectados excesivamente. El alumnado que no viene acostumbrado a estos exámenes si puede ver afectado ese proceso de transición con la Educación Secundaria. En el caso de niveles más altos, 4º de ESO o Bachillerato, donde la nota media puede ser muy importante para el futuro, los exámenes y las notas pueden influir negativamente mucho al alumnado, aunque, hoy por hoy, hay pocas opciones más que la nota para poder acceder a una carrera universitaria o un ciclo de formación profesional.

- ¿Crees que hay una falta de motivación en los estudiantes de hoy en día?, ¿cómo puedes saberlo?

En muchos casos, esa falta de motivación viene definida por el trabajo realizado en etapas anteriores y sobre todo por el grado de implicación de las familias en la vida académica del alumnado. El alumnado con mayor motivación de cara a los estudios tiene, en un porcentaje muy alto, una familia muy involucrada e implicada que le invita a estar motivado para conseguir unos buenos resultados. Otra causa de la falta de motivación es debida, en algunos casos, a los grandes períodos de tiempo dedicados a dispositivos electrónicos y redes sociales.

- ¿Has notado un cambio en la motivación de los estudiantes a lo largo de los años?, ¿a qué crees que se ha debido?

En general, creo que ha empeorado un poco en los últimos años, en buena medida por lo ya comentado en el punto anterior. Redes sociales y tiempo dedicado a dispositivos electrónicos. El alumnado de hoy en día valora muchísimo el “estar conectado”, y a veces el quitarle o restringirle el dispositivo móvil le puede crear,

incluso, un estado de abstinencia muy parecido al de las personas que intentan abandonar las drogas. Por tanto, creo que las nuevas tecnologías de los últimos años, mal aplicadas, han provocado este empeoramiento. Aunque, es cierto, que en los últimos años, la COVID sí que ha influido en la caída de la motivación del alumnado ya que el nivel académico se ha visto mermado durante unos años y eso ha influido.

- ¿Crees que actualmente la convivencia en el aula es peor que hace unos años? Si es así, ¿cómo afecta esto en la motivación del alumnado?

En general, y por lo menos en mi centro y salvo alguna excepción, la convivencia en el aula creo que es un poco mejor, ya que se han organizado los grupos preguntando a tutores para realizar las mejores agrupaciones. Creo que si el alumno está a gusto en su aula y hay buen clima de convivencia, ello puede provocar una mejora de la motivación del alumnado.

- ¿Qué medidas crees que deberían tomar los profesores para tratar / detectar alumnos con problemas de motivación?

Una opción podría ser el ver o evaluar el grado de participación del alumnado en las actividades de aula propuestas por el profesorado. Otra opción podría ser pasar al alumnado del grupo algún tipo de cuestionario al final de cada evaluación donde se pueda valorar si éste ha estado motivado durante el tema.

- ¿Cuál es la causa de esta falta de motivación, que hayas observado tú, que se repite más a menudo?

Quizás el pensar que estudiar no te asegura tener un puesto de trabajo, aunque sigo opinando que si la familia motiva al alumnado lo suficiente en cuanto a la importancia de la formación éste será más difícil que presente desmotivación.

- ¿La falta de motivación que encontramos en los adolescentes hoy en día se debe en parte al sistema educativo? Si crees que es así, ¿Qué cambiarías?

Más que deberse al sistema educativo, creo que el profesorado tiene mucha relevancia en la motivación del alumnado (a parte de las familias como ya hemos comentado antes). En los centros hay profesores que consiguen motivar más al alumnado, o bien porque empatizan más con el alumnado o porque la forma en la que presentan los conocimientos hace que la mayor parte de éste esté más motivada.

Por un lado, sería muy importante que la formación del profesorado fuera hacia la enseñanza de metodologías más motivadoras y por otro lado reduciría al máximo la burocracia a la que se ve sometido el profesorado y que provoca el hastío en buena parte del profesorado para que así pudiera disponer de más tiempo para esa formación.